



REPORTAJE

«Todos tenemos una empresa que cuidar y se llama 'Yo S.A.'»

Amparo Díaz-Llairó EXPERTA EN GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS

J. H. P.
jheras@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

En un momento en el que las oportunidades de empleo escasean, la experta en recursos humanos Amparo Díaz-Llairó aporta las claves para encontrar un trabajo sacando partido a las redes sociales. Facebook, Twitter o sobre todo LinkedIn son un filón, según el libro que acaba de publicar (*El talento está en la red*), que lo presentó esta semana en Zaragoza de la mano de la firma aragonesa Ayanet.

—¿El talento está en la red?
—Así es. Según un reciente estudio de Telefónica, el 70% de los

► RECURSOS HUMANOS
«Habrá fuga de talento en las empresas que no cuidan al trabajador»

españoles consulta internet a diario. Es un dato revelador del potencial de internet y las redes sociales juegan un papel clave. En EEUU, más del 80% de las empresas utilizan las redes sociales para atraer talento. La más usada es LinkedIn, seguida de Facebook, Twitter y los blogs.

—¿Se puede encontrar empleo en las redes sociales?

—Sí, por supuesto. Tener un perfil activo en la red social LinkedIn, por ejemplo, es diez veces más efectivo que enviar un curriculum de empleo tradicional. Hay que cambiar el chip. Si buscas algo, lo haces en Google. Entonces, ¿por qué no nos *auto-googleamos*? Si no tenemos una identidad digital, un rastro de lo que hay en internet sobre tu



► Díaz-Llairó, en la Cámara de Zaragoza, donde dio una conferencia.

propia persona, es que no existes. Hay que estar en internet, de lo contrario perdemos oportunidades laborales. Buscar trabajo es tedioso, pero las redes sociales lo facilitan y de forma gratuita.

—¿Qué recomendaciones haría a quienes buscan trabajo?

—Lo primero, que tengan un buen curriculum en papel, y después, que lo transcriban a su perfil de las redes sociales profesionales como LinkedIn o Xing. Y un consejo es que hay que ser congruentes entre lo que transmitimos *off line* —lo que somos real-

mente— y lo que hacemos en las redes. Cuando estamos en Twitter o Facebook, tenemos tendencia a decirlo todo, a ser impulsivo y escribir cualquier cosa, pero debemos saber bien lo que ponemos, porque luego quitar nuestro rastro (fotos, mensajes) es complicado. Por tanto, es necesario vigilar nuestro perfil de Facebook o similar y pensar que todos tenemos una empresa que se llama Yo S.A. y que hay que cuidarla para no dañar nuestra reputación digital. Otra herramienta útil para buscar trabajo es Google Reader, que

es como un diario personalizado y permite estar al día de las novedades que nos interesan.

—Su libro recoge casos de éxito

—Hay muchos ejemplos. Uno de ellos es de una persona que conozco, que trabajaba en un hospital de Madrid. Lo han contratado en la Organización Mundial de la Salud (OMS) en Estados Unidos. Hizo hace un año y medio unas prácticas y gustó en el trato personal; esa relación la mantuvo en Facebook y la llamaron para cubrir un puesto.

—¿Y qué deben hacer las empresas para adaptarse a las nuevas reglas de juego en selección

► VENTAJAS

«Buscar trabajo es tedioso, pero las redes sociales lo facilitan»

de personal?

—Tienen que cambiar su estrategia de recursos humanos e introducirse en las redes sociales. Los portales de empleo, como Infoempleo, Infojobs o Yaencontre, así lo están haciendo.

—¿Qué echa en falta en el mercado trabajo español?

—El reto que tiene la empresa española es que haya flexibilidad, pero entendida desde ambos puntos de vista del empleado y de la empresa, que debe permitir el teletrabajo si es posible. Debe haber confianza mutua y compromiso, que se ha mermado con la crisis. Habrá una fuga de talento en los próximos años en las empresas que no han cuidado al trabajador. =

En la plaza

NICOLÁS
Espada
SUBDIRECTOR DE
EL PERIÓDICO
DE ARAGÓN



El pacto de la desconfianza

Las tres patas del Pacto Social cojean. Los que se encuentran en mejor situación, con la desconfianza que siempre ha tenido la sociedad hacia ellos, son los empresarios. La llegada a la CEOE de Juan Rosell ha tranquilizado el cargado ambiente que vivía la cúpula con Gerardo Díaz Ferrán y, aunque siguen estando en el punto de mira de los trabajadores, parece vivirse ya una situación normal en este tipo de negociaciones políticas, sociales y laborales. El papel del empresario suele estar más cercano al malo de las películas. El Gobierno de Rodríguez Zapatero lo tiene muy crudo porque eso de recuperar la confianza de los españoles se ve muy lejano, por no decir imposible. Su papel no es de malo sino de muy malo y cualquier reforma que se decida tendrá su crítica social. Pero lo que sí es evidente es que la crisis exige consenso social (otra cosa es el político, que también es necesario) pero no se debe lograr a base de vaciar las reformas. Y mucho menos cambiando estampas. El pacto debe pasar por la reforma de las pensiones, la reforma de la negociación colectiva y la reforma de la contratación laboral. Y ahí entran en juego los sindicatos. UGT y CCOO son más útiles si se implican en una reforma, aunque no sea la que ellos quieran, que si se excluyen. Cándido Méndez e Ignacio Fernández Toxo saben que corren el riesgo de quedar en un paisaje sin ningún interés. Su problema es tan gordo como el del Gobierno. No saben explicarse, no conectan para nada con la sociedad y lo peor es que les cuesta rectificar. Los españoles desconfían de los empresarios (como siempre), del Gobierno (cada vez más) y de los sindicatos (más que nunca). El pacto servirá. Pero ya veremos. =